

RESEÑAS

F. GREGORY GAUSE III, *The International Relations of the Persian Gulf*, Nueva York, Cambridge University Press, 2010, 258 pp.

The International Relations of the Persian Gulf es una de las más recientes aportaciones a la literatura en torno de la historia política del golfo Árabe-Pérsico. En este libro, el autor busca contar —a partir de perspectivas teóricas provenientes de diferentes tradiciones en las relaciones internacionales— la historia de la política internacional en esta región desde 1971. Por ello, el texto de Gregory Gause es un referente importante tanto para aquellos interesados en las discusiones de carácter científico, cuanto para aquellos comprometidos con el estudio del Medio Oriente o, más concretamente, la zona del Golfo. El trabajo tiene dos virtudes; en primer lugar, con el análisis de la información y los datos expuestos aporta evidencia empírica a los debates teóricos inmersos en las relaciones internacionales; en segundo lugar, debido a la formación del autor, la obra demuestra la utilidad del uso de nuevas perspectivas en el estudio de los fenómenos políticos en esa parte del mundo.

Gause considera que los acontecimientos políticos recientes en el Golfo pueden explicarse tomando como punto de partida el año de 1971, ya que la retirada británica de la zona en ese entonces provocó, por una parte, la formación de un conjunto de Estados independientes, presente hasta el día de hoy, y, por otra parte, una contienda abierta por el liderazgo regional entre Arabia Saudita, Irak e Irán. Esta idea sirve de justificación al autor para la delimitación temporal de su investigación.

La dimensión espacial en el texto está constituida por todos aquellos países cuyas costas son bañadas por las aguas del Golfo, ya que, para el autor, forman un “complejo regional de seguridad”. Según él, “la mejor manera para entender la seguridad en el golfo Pérsico es observar el área como un complejo regional de seguridad” (p. 3); es decir, una zona en la cual los Estados definen sus estrategias de seguridad a partir de consideraciones

de acción mutuas. De acuerdo con esto, los acontecimientos políticos internacionales en esta parte del mundo pueden ser analizados con referencia a la interacción entre Arabia Saudita, Bahrein, Emiratos Árabes Unidos (EAU), Irak, Irán, Kuwait, Omán y Qatar. El enfoque propuesto es una alternativa a dos posibilidades: observar la zona como parte de una dimensión geográfica mayor (el Medio Oriente, el sistema internacional) o limitarse al análisis de la política exterior de los Estados en su interior.

Tres temas se intersecan a lo largo de esta historia, y el autor presenta un argumento para cada uno de ellos: las guerras suscitadas en el Golfo durante este periodo (la guerra entre Irán e Irak, la invasión iraquí a Kuwait y la invasión a Irak de 2003), el involucramiento estadounidense en la región y el papel del petróleo. Según Gause, la incidencia de la guerra y la formación de alianzas en el Golfo son fenómenos cuyas raíces se encuentran en el ámbito doméstico, relacionados con la necesidad de estos regímenes por mantener su seguridad dentro de sus fronteras. Respecto de los otros dos temas, él menciona, por un lado, que los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001 provocaron un giro en la política exterior estadounidense hacia esta región y, por otro lado, que la vinculación entre los cambios en el mercado petrolero internacional y las estrategias de seguridad de estos Estados es un ejercicio posible y necesario.

El trabajo está dividido en siete capítulos. En el primero de ellos, el autor expone su marco conceptual, discute los beneficios de tomar el Golfo como un “complejo regional de seguridad”, y analiza la interrelación de los tres temas descritos arriba. El segundo apartado retoma los acontecimientos políticos más importantes en la zona, desde la retirada británica hasta antes de la revolución de 1979 en Irán. En él, Gause sostiene que —a pesar de la intensa contienda por el liderazgo regional entre los tres poderes regionales, lo cual fue profundizado por el abrupto incremento de los precios del petróleo a inicios de los setenta— este periodo ha sido uno de los más estables en la historia del Golfo. Esto se debió al acomodo de dos de los países más poderosos, Arabia Saudita e Irán, con el *statu quo* imperante, lo cual descartó la posibilidad de guerras internacionales.

En el capítulo tercero, Gause se enfoca en las consecuencias internacionales de la revolución iraní y la guerra de ocho años entre Irak y la recién proclamada República Islámica de Irán. Para él, los resultados más importantes de la revolución fueron la alteración del orden regional preponderante en los años anteriores, la decisión de Estados Unidos por aumentar su presencia en el Golfo y el incremento del precio del petróleo, el cual se duplicó de 1979 a 1980. Además, el autor enlaza la decisión de Saddam Hussayn de invadir a su vecino persa con la revolución, ya que la euforia regional despertada por ésta amenazaba las bases de la legitimidad del régimen iraquí. La cuarta sección estudia los eventos más importantes durante la década de los noventa. En él se argumenta que la invasión a Kuwait fue producto de la percepción del gobierno iraquí de una conspiración internacional en su contra, y que el incremento de la presencia estadounidense en el Golfo durante estos años estuvo dirigido a conservar el orden de cosas.

En el quinto capítulo, el autor analiza las transformaciones en la región a partir de los acontecimientos de septiembre de 2001. Para él, los intereses y la estrategia estadounidenses hacia el Golfo cambiaron profundamente desde entonces. De velar por el mantenimiento del *statu quo* para buscar la estabilidad del mercado petrolero internacional, Estados Unidos comenzó a ver la región como una prioridad para el mantenimiento de la seguridad en su propio territorio, sobre todo cuando se supo que de los diecinueve secuestradores de los aviones estrellados contra las Torres Gemelas, quince eran saudíes y dos eran procedentes de los EAU. Para ilustrar este punto, Gause incluye, en el capítulo sexto, un estudio sobre el proceso de toma de decisiones en el seno de la administración encabezada por George W. Bush en los meses previos a la invasión a Irak. Finalmente, en la conclusión se retoman algunos de los aspectos más importantes de la obra y se discute acerca del futuro de la región.

A pesar de sus virtudes, este texto tiene algunas imprecisiones importantes. La mayoría está relacionada con la incapacidad del autor para convencernos de que los Estados del Golfo constituyen un “complejo regional de seguridad”. La narración no permite distinguir la influencia de las conside-

raciones de acción mutuas entre estos Estados en el diseño de sus estrategias de seguridad. La ocurrencia de tres guerras no es elemento suficiente para defender esa idea, sobre todo cuando se observa que involucraron a actores extraterritoriales. Ante la posibilidad de incluir a Estados Unidos como parte de este complejo, Gause simplemente menciona: "Estados Unidos está directamente implicado en la región, pero no controla completamente los sucesos en el Golfo" (p. 6).

De acuerdo con el autor, las identidades transnacionales en el Golfo (árabe, kurda, *sunni*, *shi'i*, musulmana, tribal) son vistas por los líderes ambiciosos como una oportunidad para avanzar en sus intereses expansionistas, mientras que, en ocasiones, los dirigentes estatales las consideran una amenaza para la seguridad del régimen. Según él, "el más importante y distintivo factor en el complejo regional de seguridad en el Golfo no son los desequilibrios de poder sino la relevancia de las identidades transnacionales" (p. 9). Sin embargo, la importancia de las identidades en el análisis de la influencia de los agentes externos en la política interna de estos Estados es cuestionable. El autor exagera la capacidad explicativa de la ideología y la retórica, y hace a un lado enfoques más atractivos. La formación del poder político tiene mucho que decir en este sentido. La existencia de facciones, cuyos intereses, independientemente de su identidad, pueden converger en determinadas coyunturas permite entender que cualquier actor externo puede, bajo ciertas condiciones, influir en la política interior de estos Estados, lo cual no es un fenómeno exclusivo de la región. A diferencia del argumento de Gause, esta perspectiva logra explicar los acercamientos o alianzas entre grupos sin afinidad étnica, sectaria o confesional, y el alejamiento o animadversión entre facciones con identidades similares.

El tema del involucramiento estadounidense en la región conduce a una contradicción. En las primeras páginas, el autor insiste en dejar fuera a Estados Unidos como parte del complejo, y sostiene que "[...] son Irak, Irán, Arabia Saudita y las más pequeñas monarquías las que forman el complejo regional de seguridad del golfo Pérsico" (p. 4). No obstante, la estructura del libro termina por demostrar otra cosa. Gause dedica dos capítulos (el quinto y el sexto) a hablar casi exclusivamente de la

política exterior estadounidense hacia el Golfo; en uno de ellos se enfoca en el proceso de toma de decisiones para la invasión a Irak, lo cual evidencia la importancia de la política interna en este país para la seguridad en el Golfo. La inclusión de Estados Unidos como parte de este complejo queda poco explorada en el texto, lo cual erosiona la idea de que la política internacional en esta zona puede ser explicada a partir del análisis de la interacción en su interior entre los ocho Estados. Además, la gran atención prestada a Estados Unidos contrasta con el papel marginal que los cinco Estados más pequeños del Golfo (Bahréin, Kuwait, EAU, Omán y Qatar) desempeñan en la narración.

Por último, la vinculación de los cambios en el mercado petrolero internacional con la estrategia de seguridad de estos Estados es otro factor que va en contra de la consideración del Golfo como un “complejo regional de seguridad”. Con esto se introduce la acción de un sinnúmero de actores y estructuras (países productores y consumidores, corporaciones transnacionales, mercado petrolero internacional), situados fuera de esta región. Si el diseño de las estrategias de seguridad de estos Estados depende, en gran medida, de transformaciones suscitadas fuera de su ámbito, ¿cómo puede entonces considerarse esta región como un complejo regional de seguridad?

ERICK VIRAMONTES VIRAMONTES
Centro de Estudios de Asia y África
El Colegio de México

RICHARD LAUB Y OLIVIER BORUCHOWITCH, *Israël : un avenir compromis*, París, Berg International Éditions, 2009, 272 pp.

Este libro es, a mi juicio, uno de los mejores análisis que se han efectuado en torno de las circunstancias que ensombrecen, y entorpecen, el futuro de Israel como nación viable en el Medio Oriente. Con lucidez implacable, sus autores proponen y explican las variables históricas, psicológicas y geopolíticas que si son malentendidas y malmanejadas por sus gobernantes, conducirán al desplome de ese país.